



REPÚBLICA DE COLOMBIA
SALA SEXTA DE DECISIÓN LABORAL

Medellín, doce (12) de marzo de dos mil veintiuno (2021)

DEMANDANTE	PEDRO NEL ÁLVAREZ VARELA
DEMANDADO	ROGELIO CASTILLO OROZCO
LITISCONSORTE NECESARIA POR PASIVA	INSTITUTO CONDUCAR S.A.S.
ORIGEN	19 Laboral Circuito de Medellín
RADICADO	05 001 31 05 019 – 2010-00865
TEMAS	Relación Laboral
CONOCIMIENTO	Consulta
ASUNTO	Sentencia de segunda instancia

En la fecha y hora señaladas, la Sala Sexta de decisión Laboral, integrada por los Magistrados ANA MARÍA ZAPATA PÉREZ, DIEGO FERNANDO SALAS RONDÓN y la Ponente MARÍA PATRICIA YEPES GARCÍA, al tenor de lo dispuesto en el numeral 1° del art. 15 del Decreto 806 de 2020 profiere sentencia escrita, dentro del proceso ordinario laboral promovido por PEDRO NEL ÁLVAREZ VARELA contra ROGELIO CASTILLO OROZCO al cual fue integrada como litisconsorte necesaria por pasiva INSTITUTO CONDUCAR S.A.S.

I. ANTECEDENTES

Hechos y pretensiones de la demanda¹

El señor Pedro Nel Álvarez Varela formula demanda contra Rogelio Castillo Orozco pretendiendo se declare **i)** que entre ellos existió un contrato de trabajo a término indefinido entre el 27 de enero de 1997 y el 22 de abril de 2010, finalizando despido nulo y sin justa causa sin que mediara autorización del Ministerio de la Protección Social; Como consecuencia de ello, se condene **ii)** al pago de cesantías, intereses a las cesantías, sanción por la no consignación de cesantías, vacaciones, primas de servicio, indemnización del art.65 del CST, indemnización por despido sin justa causa, indemnización del art.26 de la Ley 361 de 1997 y aportes ante el Sistema Integral de Seguridad Social (pensiones, riesgos y salud), **iii)** indexación de las condenas y **vii)** costas procesales.

¹ Fls.5/9

Fundamentó sus pretensiones en que laboró ininterrumpidamente para el demandado entre el 27 de enero de 1997 y el 22 de abril de 2010, cuando fue despedido telefónicamente, sin justa causa y estando incapacitado para laborar. Laboró como mayordomo en la finca “El Paraíso”, ubicada en el municipio de Gómez Plata, devengando un salario mínimo. Entre sus funciones estaban en el sembrado de maíz, frijol y yuca, cuidado del ganado, gallinas y marraneras, además podaba el pasto. Laboraba de domingo a domingo, debiendo pagarle a un tercero para que lo remplazara, el día pretendiera descansar. Sólo fue afiliado al Sistema de Seguridad Social en el año 2003, pero presentando como empleadoras a Cooperativa de Talento Humano y Conducir S.A.S., de la cual es propietario del demandado. Fue diagnosticado en 2007 con una enfermedad pulmonar, siendo incapacitado y percibiendo incapacidades médicas por \$250.000 que son entregadas por el empleador, aun cuando la EPS paga \$292.000. Es oxígeno/dependiente. En momento anterior, el demandante le había prestado la suma de tres millones de pesos (\$3.000.000) a su empleador. Finalmente indicó que, durante la vigencia de la relación, no recibió el pago de los conceptos pretendidos con la demanda.

Hecho sobreveniente

Antes de celebrarse la audiencia del art. 77 del C.P.T. y la SS., el demandante falleció el 28 de mayo de 2014, y de ello previamente se informó al despacho de conocimiento.²

Mediante auto del 24 de octubre de 2012, esta Sala de Decisión Laboral declaró la nulidad de lo actuado desde el auto que ordenó el emplazamiento del demandado, a quien tuvo notificado por conducta concluyente. Igualmente, ordenó integrar el contradictorio con Conducir Ltda. o Instituto Conducir S.A.S., como litisconsorte necesaria por pasiva.³

Oposición a las pretensiones de la demanda⁴

Ambos integrantes de la pasiva se opusieron a las pretensiones de la demanda, negando la existencia de vínculo laboral regido por un contrato de trabajo. Adujeron contrato de mutuo en abril de 2003, en el que el hoy demandante le prestó tres millones de pesos (\$3.000.000) al demandado, invertido para adquirir la finca “Los Naranjos” ubicada en el Municipio de Gómez Plata, único inmueble del demandado, quien nunca ha sido propietario de la finca “El Paraíso”. El demandado canceló por ese préstamo el capital y trescientos cuarenta mil pesos (\$340.000) de intereses.

² Fl.267/268 (págs. 195- 196 del expediente escaneado)

³ Fl.184

⁴ Fls.194/200 y 249/253

El mayordomo de “Los Naranjos” fue Gabriel Alejandro Carmona, quien tenía una relación muy cercana con el demandante, por ello, dicho mayordomo manifestó su preocupación al demandado por el estado de salud del señor Pedro Nel Álvarez Varela y el demandado en un acto de generosidad y gratitud por el dinero prestado anteriormente, procedió a afiliarlo a SaludCoop EPS a través de la Cooperativa Talento Humano. Una vez desapareció la cooperativa, se continuó con la afiliación teniendo como empleadora a Conducir Ltda. Es cierto que se le hizo entrega de las incapacidades que la EPS iba reconociendo. Como el demandado venía siendo “extorsionado” por la señora Elvia Lucía Silva Tobón, quien le reclamaba el pago a destiempo de las incapacidades y en sumas superiores a las reconocidas por la EPS, so pena de demandarlo laboralmente, decidió desafiliar al demandante el 22 de abril de 2010, lo que no puede interpretarse como un despido, por no existir relación laboral entre las partes. Excepcionó prescripción, inexistencia de los elementos esenciales del contrato de trabajo, prescripción de derechos laborales entre el 27 de enero de 1997 y el 22 de abril de 2007 y prescripción de derechos laborales entre el 27 de enero de 1997 y el 22 de abril de 2010.

Sentencia de primera instancia⁵

El 08 de octubre de 2015, el Juzgado Diecinueve Laboral del Circuito de Medellín profirió sentencia, absolviendo a Rogelio Castillo Orozco y a Instituto Conducir S.A.S. de las pretensiones de la demanda. Condenó en costas al señor Pedro Nel Álvarez Varela fijando agencias en derecho la suma de cien mil pesos (\$100.000).

Consideró que la afiliación ante el Sistema General de Seguridad Social no basta para demostrar la existencia de un contrato de trabajo, siendo carga del demandante aportar prueba de la prestación personal del servicio, extremos temporales, salario, horarios de trabajo y despido, sin que hubiera presentado elementos de convicción en ese sentido.

El proceso fue remitido en consulta.

Alegatos de conclusión en segunda instancia

Ninguna de las partes recorrió el traslado para alegar de conclusión en esta instancia.

II. SON CONSIDERACIONES DEL TRIBUNAL

La competencia de esta Corporación está dada por lo dispuesto en el art.69 del CPTSS.

Vistos los hechos y pretensiones de la demanda, así como la oposición a las mismas, se tiene que el **problema jurídico** a resolver se restringe a determinar: **a)**

⁵ Fls.277/278

si entre el demandante y alguno o ambos integrantes de la pasiva existió una relación laboral regida por un contrato de trabajo, así como sus extremos temporales y si finalizó por decisión unilateral del empleador, sin justa causa; En caso de concluir que asiste razón al demandante en esos aspectos, se decidirá **b)** Si le adeuda(n) alguna suma de dinero por concepto de vacaciones, cesantías, intereses a las cesantías, primas de servicios, indemnización por no consignación de cesantías a un fondo, indemnización por despido injusto, indemnización moratoria por no liquidar las prestaciones sociales al finalizar el vínculo e indemnización del art.26 de la Ley 361 de 1997.

Hechos relevantes probados documentalmente

- Relación de aportes a nombre del demandante ante EPS SaludCoop durante el periodo comprendido entre octubre de 2003 y abril de 2010 (fls.23/24).
- Recibo de caja menor del 19 del año 2010, sin precisarse el mes (fl.25), donde se expresa que Elvia Lucía Silva recibió de Rogelio Castillo, \$250.000 con destino a Pedro Nel Álvarez, por concepto de incapacidad.
- Historia clínica del demandante (fl.32,48/51, 57/66).
- Letra de cambio por valor de \$3.000.000, a favor del señor Pedro Nel Álvarez y a cargo del señor Rogelio Castillo (fl.40).
- Historia laboral expedida por Colpensiones el 15 de abril de 2010, según la cual, el señor Álvarez Varela presenta afiliación ante esa entidad, alcanzando 110.86 semanas cotizadas entre el 6 de marzo de 1986 y el 19 de abril de 1988, teniendo como empleadora a Rubiela Zuluaga de V. (fl.47).
- Solicitud de afiliación al sistema de riesgos profesionales radicada el 23 de agosto de 2004 ante el ISS. Relaciona como trabajador al señor Álvarez Varela y como empleador a Idef Conducir Ltda. (fl.168).
- Formulario de novedades de afiliación radicado el 25 de agosto de 2004 en Saludcoop. Relaciona como trabajador al señor Álvarez Varela y como empleador a Idef Conducir Ltda. (fl.169)
- Formulario de Afiliación a Caja de Compensación Familiar Comfama, radicado el 30 de abril de 2007. Relaciona como trabajador al señor Álvarez Varela y como empleador a Idef Conducir Ltda. (fl.172).
- Convenio de asociación para el personal de la cooperativa de trabajo asociado Talento Humano, fechado el 1 de septiembre de 2003, en que aparece como trabajador asociado el hoy demandante (fl.215).
- Formulario de afiliación radicado el 05 de septiembre de 2003 en Saludcoop. Relaciona como trabajador al señor Álvarez Varela y como empleador a Cooperativa Talento Humano (fl.216).
- Certificado de defunción y documento de información del fallecimiento de Pedro Nel Álvarez Valencia, acaecido el 28 de mayo de 2014 (fs.267/268).

i) EXISTENCIA DE LA RELACIÓN LABORAL Y SUS EXTREMOS TEMPORALES

En torno al punto de la existencia de un contrato de trabajo entre las partes, los arts.23 y 24 del CST, consagran:

“ARTICULO 23. 1. Para que haya contrato de trabajo se requiere que concurren estos tres elementos esenciales:

a. La actividad personal del trabajador, es decir, realizada por sí mismo;

b. La continuada subordinación o dependencia del trabajador respecto del empleador, que faculta a éste para exigirle el cumplimiento de órdenes, en cualquier momento, en cuanto al modo, tiempo o cantidad de trabajo, e imponerle reglamentos, la cual debe mantenerse por todo el tiempo de duración del contrato. Todo ello sin que afecte el honor, la dignidad y los derechos mínimos del trabajador en concordancia con los tratados o convenios internacionales que sobre derechos humanos relativos a la materia obliguen al país; y

c. Un salario como retribución del servicio.

2. Una vez reunidos los tres elementos de que trata este artículo, se entiende que existe contrato de trabajo y no deja de serlo por razón del nombre que se le dé ni de otras condiciones o modalidades que se le agreguen”.

“ARTICULO 24. Se presume que toda relación de trabajo personal está regida por un contrato de trabajo”.

Conforme al art.177 del CPC., (hoy art. 167 del CGP), incumbe al demandante demostrar su dicho, con miras obtener el pago de los derechos reclamados en la demanda. Es decir, debió acreditar la prestación personal del servicio, que percibía una remuneración por ello, y los extremos temporales alegados en la demanda; siendo del resorte de la pasiva, una vez probados estos elementos, desvirtuar que la prestación del servicio se hizo de manera subordinada⁶.

Para demostrar la prestación personal del servicio, el demandante solicitó la práctica del interrogatorio de parte a Rogelio Castillo Orozco, los testimonios de Johanny Álvarez, Lucía Avendaño y Elvia Lucía Silva Tobón; igualmente aportó la documental donde consta su afiliación a diferentes riesgos del Sistema Integral de Seguridad Social a través de Cooperativa Talento Humano e Instituto Conducir S.A.S.

⁶ Ver entre otras, las sentencias SL16528-2016, SL1378 de 2018, SL 5587 de 2018, SL 5029 de 2018 - hace a su vez transcripción parcial de la SI 6621 de 2017 y 40273 de 2011, entre otras-, SL4444-2019 y SL2736-2020.

Valorada la prueba recibida en el proceso, coincide la Sala con la conclusión a que arribó la A-quo en cuanto consideró insatisfecha la carga probatoria en torno a la acreditación del primero de los elementos, pues del interrogatorio de parte absuelto por Rogelio Orozco Castillo no se obtuvo confesión alguna, si no que iteró lo expuesto al dar respuesta a los hechos y pretensiones de la demanda, señalando que el demandante no laboraba para él, siendo su único vínculo el de la caridad surgida con ocasión de la gratitud producto del préstamo de dinero que en su momento le hizo el señor Álvarez Varela al señor Castillo Orozco, para completar lo necesario para adquirir un inmueble rural, que no conoce siquiera la finca mencionada en el escrito de demanda, de la cual no es su propietario y la afiliación ante algunos riesgos del Sistema de Seguridad Social, se presenta en atención a la solicitud que hiciera alguien que sí fue su trabajador, conocido como “Gabelo”, quien aparentemente era hijo no reconocido del demandante, y como un gesto de humanidad lo afilió para que el señor Álvarez Varela accediera al servicio de salud y obtuviera el pago de incapacidades que posteriormente el demandado entregó a Elvia Lucía Silva Tobón para que se las hicieran llegar.

La testimonial recaudada tampoco da cuenta de la existencia de la prestación de un servicio personal prestado por el señor Álvarez Varela a favor del señor Castillo Orozco o de Instituto Conducir S.A.S.; la única declarante citada por el demandante que rindió su testimonio fue Elvia Lucía Silva Tobón, quien tal como indicó la A-quo es una testigo de oídas y expresó que **los hechos que ponía en conocimiento del despacho en torno a este tema puntual, los conocía porque el demandante, quien era su suegro, se lo contaba**, es decir, ella nunca vio al demandante prestando el servicio directamente, ejecutando las labores a que refiere la demanda, recibiendo órdenes del demandado, ni tampoco precisó los extremos del supuesto contrato que rigió entre las partes.

El otro declarante es Efrén Cifuentes Galvis, traído al proceso por el demandado, manifestó que entre demandante y demandando no existía una relación laboral entre los señores Álvarez - Varela y Castillo - Orozco, si no que al demandante, por sus condiciones de salud y el lazo que lo unía a “Gabelo”, a quien conoció como mayordomo de “Los Naranjos” se le permitía permanecer en una habitación cercana a ese inmueble, propiedad del demandado e incluso periódicamente era asistido por el hoy demandado con alimentos que el testigo le llevaba, como un gesto de caridad. Indicó que laboró para el demandado desde el 2 de mayo de 2007, por tanto, es una persona que no puede suministrar información obtenida por conocimiento directo, sobre hechos que se hayan presentado en momento anterior a esa fecha.

Así las cosas, no existe en el plenario elemento de convicción del que se pueda inferir de manera indubitable, que en efecto el aquí demandante estuvo ligado con los accionados a través de una relación contractual de carácter laboral, ni siquiera logró demostrar que hubiera prestado sus servicios personales, menos aún haber recibido instrucciones precisas sobre la forma como debía realizar su trabajo, o que por la naturaleza de sus actividades, obedecía órdenes y cumpliera una

jornada de trabajo a él impuesta, para de esa manera estructurar los elementos que le son propios a un contrato de trabajo, consagrados por el artículo 23 del Código Sustantivo del Trabajo.

Ahora bien, las afiliaciones al Sistema General de Seguridad Social glosadas al expediente, previamente enlistadas, son los únicos elementos que podrían conducir eventualmente a inferir la existencia de un vínculo laboral entre el hoy demandante y el señor Castillo – Orozco, posiblemente tercerizado a través Cooperativa Talento Humano e Instituto Conducir S.A.S.

Sabemos que conforme al art. 175 del CPC, (hoy 165 del CGP)., aplicable por remisión expresa del Art. 145 del CPTSS, los indicios forman parte de los medios de prueba a considerar por el juez, como útiles para la formación de su convencimiento. La prueba indiciaria es una operación lógica que consiste en deducir un hecho desconocido que sea relevante para la investigación partiendo de un hecho conocido debidamente acreditado.

Sostiene Antonio Dellepiane que: *“Indicio es todo rastro, vestigio, huella, circunstancia, y, en general, todo hecho conocido o mejor dicho, debidamente comprobado, susceptible de llevarnos, por vía de inferencia, al conocimiento de otro hecho desconocido”*⁷.

Al respecto reflexiona Andrei Vilinski: *“Lo típico del indicio es que no tiene valor de prueba por sí, sino unido a otras circunstancias. Por consiguiente, cuando se utilizan las pruebas indirectas es importantísimo establecer la conexión de unos hechos con otros”*⁸.

Lamentablemente, al haberse negado la existencia de relación laboral entre los contendientes, y conociendo que la justificación de la afiliación obedeció a un acto de solidaridad hacia el demandante por parte del demandado, quien se limitaba a entregarle las incapacidades que recibía de la EPS, en favor del actor, no mediando conexidad con otros hechos que condujeran a demostrar las afirmaciones de la demanda, y aunado a que de vieja data ha sostenido la Sala de Casación Laboral de la H. Corte Suprema de Justicia que tales no acreditan por sí solos la existencia de un contrato de trabajo:

... “la afiliación del actor al ISS no es suficiente para tener por probada la presencia de un vínculo contractual de carácter laboral, menos cuando aparece cancelado un solo ciclo, ya que para ello se requiere que confluyan los elementos esenciales previstos en el artículo 23 del CST, valga decir, la actividad personal del trabajador, la continuada subordinación o dependencia de

⁷ DELLEPIANE, Antonio. Nueva teoría de la prueba. Novena edición, Bogotá, Temis, 1983, p. 57.

⁸ VISHINSKI, Andrei. La teoría de la prueba. p. 326.

éste respecto del empleador, y un salario como retribución de la prestación del servicio.”⁹

Previamente, en sentencia rad. 24313 de 2005, expresó:

«[...]Y lo sostenido por el ad quem, en cuanto a que para cierta época aparezca afiliado el actor al ISS, no es suficiente para demostrar la existencia del contrato de trabajo al ser ello apenas un <mero indicio de ese tipo de vinculación>, no resulta un razonamiento equivocado, habida consideración que como lo ha reiterado la Corte de tiempo atrás <...el hecho de la afiliación al seguro social, no demuestra por sí sólo el contrato de trabajo, pues para la estructuración de este, se requiere la coexistencia de los elementos del contrato de trabajo> (Sentencia del 18 de marzo de 1994, radicado 6261)».

En ese sentido, constituyendo las afiliaciones sólo un indicio respecto de que Rogelio Castillo pudo haber sido en algún momento -que tampoco fue determinado- empleador del señor Álvarez Varela, y conforme a las reglas de carga probatoria, a quien alega la prestación personal de servicio remunerado, le incumbe su demostración, el hoy demandante soporta las consecuencias adversas de su omisión, que se traducen en decisión desfavorable a sus pretensiones; en consecuencia, se debe **confirmar** la providencia absolutoria conocida en consulta, resultando superfluo continuar con el análisis propuesto en el problema jurídico.

III. EXCEPCIONES

Las excepciones formuladas por quienes integran la pasiva se entienden implícitamente resueltas.

IV. COSTAS

Sin costas en esta instancia, por haberse conocido en consulta el proceso.

En mérito de lo expuesto, la **SALA SEXTA DE DECISIÓN LABORAL** del **TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN**, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la Ley,

RESUELVE

PRIMERO: CONFIRMAR la sentencia proferida por el Juzgado Diecinueve Laboral del Circuito de Medellín, el 08 de octubre de 2015, dentro del proceso ordinario

⁹ Sentencia de la Corte Suprema de Justicia, SL 15929-2007, rad. 50889.

laboral de primera instancia promovido por Pedro Nel Álvarez Varela contra Rogelio Castillo Orozco, al que fue integrado como litisconsorte necesario Instituto Conducir S.A.S.

Segundo: Sin costas en esta instancia.

Se ordena notificar por estados y enviar copia de esta decisión al correo electrónico suministrado por los apoderados de las partes.

Devuélvase el expediente al despacho de origen.

Los Magistrados,



MARÍA PATRICIA YEPES GARCÍA



ANA MARÍA ZAPA TA PÉREZ



DIEGO FERNANDO SALAS RONDÓN

Certifico que la anterior sentencia fue notificada por ESTADOS N° 45 fijados hoy 15 de marzo de 2021 a las 8:00AM

El secretario